

POIESIS VERSUS GERENCIA EDUCATIVA

POIESIS VERSUS EDUCATIONAL MANAGEMENT

Víctor José Guanche Araujo

vjganchez29@gmail.com

ORCID 0000-0002-9915-3044

Universidad de Carabobo. Facultad de Ciencias de la Educación. Valencia. Venezuela

Recibido: 14/07/2021 - Aprobado: 05/10/2021

Resumen

El presente artículo tiene como propósito fundamental, analizar el discurso epistemológico y ontológico de la poiesis versus la Gerencia Educativa. En ello se utilizará el paradigma interpretativo, con un enfoque epistemológico fenomenológico, debido a que le corresponde considerar un esfuerzo metodológico y sistemático para generar conocimiento desde el sujeto, no como elemento paciente sino como agente en el desarrollo de la cognición que permita construir un discurso epistemológico de la gerencia como poiesis desde una mirada ontológica de las organizaciones educativas, para consolidar los valores educativos, éticos y profesionales de los actores del entorno educativo, reforzando la libertad, la convivencia en amor, armonía, tranquilidad, unión y cooperación, para formar profesionales con alta moralidad.

Palabras Clave: Poiesis, negociación, gerencia educativa.

Abstract

The main purpose of this article is to analyze the epistemological and ontological discourse of poiesis versus Educational Management. For this, the interpretive paradigm will be used, with a phenomenological epistemological approach, because it corresponds to consider a methodological and systematic effort to generate knowledge from the subject, not as a patient element but as an agent in the development of cognition that allows the construction of a discourse epistemological management as poiesis from an ontological perspective of educational organizations, to consolidate the educational, ethical and professional values of the actors in the educational environment, reinforcing freedom, coexistence in love, harmony, tranquility, union and cooperation, to form professionals with high morality.

Keywords: Poiesis, negotiation, educational management.

Poesis versus gerencia educativa

La educación es un perpetuo camino, un indeleble aprender a vivir, es un trabajo de toda la vida. Sin embargo, la vía no es sólo una, más aún, hay que trazarla, hay que andar y hacer el camino correcto, vivir la propia vida; se hace referencia a la libertad y desde esta perspectiva a la poiésis, la cual es creación y producción libre; la palabra poiésis es preclara metáfora de creación, de vida. Su insignia sucede como opción a la colisión de la dignidad, para impulsar una educación que le corresponda, porque su esencia es ella misma.

De la poiésis se deriva la poética, en tal sentido Ricoeur (2001) expresa que "*la poiésis quiere decir producción, fabricación del discurso*" (p. 150). En tal sentido, la poiésis es poesía, es un modo excelente de creación, el término es de origen griego y lo trae junto a su alegoría donde se prosigue la heurística inherente a la palabra, intentando transpolar su significado a una gerencia educativa eminentemente creativa, para dejar pensar, aprender, vivir, crear, es decir, de manera de dejar ser en libertad, de acuerdo a la propia dignidad.

En tal sentido, la poiética es el arte en sentido pleno, es un dominio que se extiende cuando se da opción para ello, debido a que no se atribuye, puesto que se lleva a cabo la iniciación, la propulsión a la libertad y responsabilidad de crear por siempre condiciones de vida digna. Dominio que, en las organizaciones educativas ha sido asumido como una herramienta muy básica para el crecimiento de los actores y gerentes educativos, restringiéndose teóricamente a la relación de la planificación estratégica, dirección, diseño, toma de decisiones, y sistemas de controles de su propio contexto, sin involucrar el trazo poiético, que es un trazo filial y solidario, donde su tintura imprime la huella de la energía de la que procede; una energía

serena, silenciosa, pacífica, es la energía del amor a la vida, es la dinámica de la pasión por vivir con dignidad.

No obstante, esa pasión de vivir con dignidad debe ser rescatada en el mundo actual,

debido a que las organizaciones educativas de los países latinoamericanos están insistiendo en una serie de cambios sociales, culturales, tecnológicos y educativos, centrado su atención exclusivamente en la búsqueda de gerentes con una formación de calidad y con habilidades para la resolución de conflictos, manejar la comunicación en función de las necesidades de las organizaciones, y fomentar un clima laboral agradable donde la información permita establecer contactos con el resto del personal, a través de un sistema elaborado por los entes involucrados de acuerdo a sus propios intereses, necesidades y objetivos, abandonando la noción de la educación poiética.

En tal forma, al abandonar la noción de educación poiética en la gerencia educativa, se crea un desequilibrio homeostático, es decir, una forma de desequilibrio dinámico que se hace posible debido a fallas en una red de métodos de vigilancia realimentados que componen los mecanismos de autorregulación, de tal manera que cuando falla la concatenación particular de los procesos, las relaciones de producción desaparecen, en tal sentido, actualmente la gerencia educativa ocupa un espacio paradigmático en lo que concierne a su utilidad; su complejidad se percibe desde un carácter reduccionista como fragmentada y disipada, se caracteriza así, por el sesgo de la poiésis en sus actores, desde el nivel Inicial hasta el Superior, siendo este un mecanismo de falla. De tal manera, que las organizaciones educativas pueden ser vistas como máquinas autpoiéticas, de acuerdo con la concepción de Maturana y Varela (2003):

Máquina organizada como un sistema de procesos de producción de componentes concatenados de tal manera que se producen componentes que: i) generan los procesos (relaciones) de producción que los producen a través de sus continuas interacciones y transformaciones, y ii) constituyen a la máquina como unidad en el espacio físico. (p. 69)

En tanto que, cada actor educativo (gerentes, docentes, estudiantes) que constituye una máquina autopoietica, es una monumental obra de arte, en monumento vivo, de tal manera que si un gerente no posee formación académica, ni capacitación en el área de la administración, así como de recursos humanos, dedicándose simplemente a cumplir con los lineamientos estatuidos en la normativa vigente, constituye un verdadero problema instalado en el seno de la organización, donde no siempre se adoptan medidas de negociación para contrarrestarlo, esto conlleva a que sea deficiente el desarrollo de la misma.

Advirtiendo entonces que, la poiésis es crear, trazar y proyectar, es donde pensar y ser son indisolubles, es un modo excelente de hacer, distinto del hacer habitual, vale destacar que la realidad educativa no es plenamente educativa (excepciones, sin embargo, sí que sobresalen), debido a que se limitan a patrones culturales, la educación se ha trastocado, se ha reducido y es llana instrucción, simple culturización, sencilla escolarización, no se crea, traza o proyecta un poder poiético, en otras palabras, es un lugar de encuentro en el que solo se respalda a la formación en conocimiento, obviando instituir la relación armónica entre los individuos, esta reducción ha golpeado a sus protagonistas y ha irrespetado a los seres que han podido darle vida.

Transformación poiética de la gerencia educativa.

Evidentemente, se podrá hablar de un cambio educativo en Venezuela, no sólo cuando haya un sistema gerencial bien aceitado, multidisciplinario, transmoderno, transcomplejo, por llamarlo de alguna manera, sino cuando haya unas prácticas en esos espacios de formación llamados escuelas, donde maestros, estudiantes y administradores, es decir, la comunidad educativa, cambien completamente su mirada con respecto a lo que es la educación.

Desde este punto de vista, el gerente educativo debe tener dominio de las teorías de la motivación, comunicación y liderazgo que le permitan tomar acciones no sólo en los aspectos administrativos sino también en el comportamiento de los miembros del organismo respetando la condición de ser humano como principal recurso que cualquier institución pueda poseer, incorporando a su ontos la educación poiética, que convoca a delinear caminos nuevos, diferentes espacios, hallar la particularidad y belleza de los trabajos constitutivos de las distintas tradiciones del saber.

La educación poiética es camino a la concurrencia de lo bello, es decir, al encuentro de sí en la recreación de líneas de saber, conjeturas de una corriente que no finaliza y que instiga a persistir. Educar es poíesis, es arte en sí. Es trabajo de genuinos poeítés, de autores que permiten instruirse, recapacitar, instituir, recrear ser y vivir. Donde la exploración está presente, y cada tropiezo es un prodigio en el que se participa; el coraje aviva y la vida erudita vive en su esencia, entonces la faena es convivencia, es simetría y reciprocidad plena.

De esta forma, no es obligatorio en esta armonía conformarse y ser un simple instructor o simple estudiante, la responsabilidad no se descarga en el otro. El quehacer educativo no es asimétrico, la tarea es compartida entre quienes pueden recrear y crear saberes, obras inéditas, es hacer de poeítés, estudiantes, docentes y gerentes, seres responsables, libres, comprometidos y sensibles.

Desde esta concepción, la educación poiética se muestra como una elección interesante que admitirá descubrir, a partir de los elementos propios de la ontología una nueva visión desde la gerencia educativa, la forma en que la educación contribuye al pensamiento racional de estudiantes críticos, libres y responsables, capacitados de superar el vacío dominante, y que valoren su obligación para la reconstrucción y recreación de sociedades justas y humanas.

Ante lo planteado, para la reconstrucción de sociedades justas y humanas es necesaria la recreación de la educación, la cual permita generar en la escuela espacios de diálogo creativo, al respecto, interpretando a Albornoz (2020), *“la educación requiere reconfigurarse y sólo es competencia de quien gerencia y para ello es necesario una transformación en la gestión del conocimiento para alcanzar los niveles híper y no seguir en el letargo del hipo”* (p. 44).

La labor reside en instruirse para poder ser y vivir en integridad. Aprender es extraordinario cuando está colmado de recapacitar, en aquel momento es un episodio que se disfruta, es un riesgo de saber cada día más y de modos diversos, es libertad de movimiento. Aprender es no ocultar la necesidad de permanente decisión y elección propias. Por eso, instruirse no copiar o reformar conocimientos, sino que es reescribirlo, recrearlo y proseguir con un

nuevo trazo. Aprender es pensar, es crear, es inventar nuevas posibilidades, nuevas opciones, compartiéndolas.

En tal sentido, aprender no es fácil, pero enseñar menos aún, de acuerdo con Heidegger (2006) *"...porque enseñar significa dejar aprender"* (p. 20). Tanto enseñar cómo aprender es el arte de revivir la maravilla de cada creación cultural con quien está en la misma encrucijada y posibilidad. Por eso, aprender no es aprender de, ni enseñar es enseñar a. Se puede afirmar entonces que enseñar, es enseñarse la espléndida opción de dejar aprender, dejar pensar, dejar crear, aprendiendo, pensando y creando conjuntamente con quien ha elegido la tarea de estudiar. Y estudiar, vale decir, es un movimiento que se da en un tiempo propio, que no se calcula, no se mide, no se controla, ya que si así se hace sería un tiempo vacío.

Análisis reflexivo de la Gerencia Educativa desde la Poiética.

Educación es un fenómeno biológico fundamental que envuelve todas las dimensiones del ontos en el ser humano, en total integración del cuerpo con el espíritu, recordando que cuando esto no ocurre se produce alienación y pérdida del sentido social e individual en el vivir (Maturana y Nisis 2002). De tal forma que, educar es fortalecer la acción, así como la reflexión; y desplegarse en relación con otros seres. Los mismos autores afirman que *"Desarrollarse en la biología del amor nos muestra que el ser vivo es una unidad dinámica del ser y del hacer"* (p. 47).

Así, la gerencia en la educación es, un proceso de transformación en la convivencia, donde el encargado se transforma junto con los profesores y con los demás entes con los cuales convive en su espacio educacional, tanto en lo que se refiere a las transformaciones en la dimensión explícita o

consciente, como en la dimensión implícita o inconsciente. Es a partir de la coexistencia que el ser se va modelando, yuxta puesto a las emociones influyendo en las acciones, los comportamientos y las conductas.

Son las emociones, las que modelan el accionar de la inteligencia, de tal modo que la envidia, el miedo, la ambición y la competición restringen la conducta inteligente porque estrechan la visión y la atención. Pero, el amor aumenta el enfoque en la aprobación de sí mismo y del otro, a partir de los contextos en que se viven y difunden los medios de un maniobrar más inteligente. Es en el proceso de transformación en la convivencia que el ser humano se conserva, o no, en su humanidad. Lo mismo ocurre durante el proceso educacional, donde el ser humano se transforma espontáneamente, congruentes con la metamorfosis del otro en el espacio de convivencia.

Lo que hace a cada persona humano, es su diario vivir, no sólo como un ser cooperador y amoroso, sino además con conocimiento de sí mismo y conciencia social, en el respeto por sí mismo y por los otros. Para Maturana y Nisis (2002), *"nuestra humanidad no estaría asociada solamente a nuestra dimensión constitucional, sino también a nuestra manera de vivir/convivir"* (p. 57). Es esto que determinaría, el camino presente y futuro. Por esta razón, que la tarea educativa deba realizarse y como tal, dar prioridad a la formación del ser, teniendo como foco principal una mayor atención a su hacer.

Así, la educación debería corregir más el hacer y no directamente el ser, convidando al gerente siempre que sea posible, a la reflexión, para que él pueda desarrollar su autonomía, su creatividad y su espíritu crítico. Al proceder así, estaríamos abriendo un espacio sin fronteras y acogiendo al ser que aprende en su legitimidad desde la gerencia poiética.

En tal sentido, al corregir al ser, al decir como el individuo debería ser o dejar de ser, se estaría, según Maturana (2002), *"negando al otro, destruyendo la aceptación de sí mismo y disminuyendo su auto-estima"* (p. 31). Al dañar al otro, al profundizaren su auto-estima y el respeto que tiene de sí mismo, sus conductas y actuaciones, con críticas, control continuo, desconfianzas y exigencias ciegas, restringimos su inteligencia a partir de nuestra falta de sensibilidad y de inteligencia en el operar en nuestro vivir/convivir.

Es por medio del amor, así como de la aceptación del otro como ser social, que se amplía el desarrollo de las inteligencias y la expansión del pensamiento. De tal manera que, para que el espacio educacional sea un espacio de ampliación de poiesis donde se involucren las inteligencias, el pensamiento y la creatividad se recomienda que se haga una evaluación de su hacer, ya que este implica el ser.

Es así que se puede aseverar que ciertamente, el espacio educativo debe ser grato y afectuoso, un contexto donde se evalúa y se corrige el hacer, en continuo dialogo con el ser. Al corregir el hacer, se estará, indirectamente, modificando también el ser, a partir de la dinámica estructural existente entre esas dos dimensiones, ya que el gerente es un ser vivo y constituye una unidad dinámica relacional entre el ser y el hacer (Maturana, 2002).

Por tanto, el contexto educativo debe estar instituido en áreas donde esté presente la acción y reflexión, ambas fundamentadas en la emoción, recordando que la reflexión se constituye también en un acto de desapego al admitir que aquello que se piensa, anhela, y analiza puede ser repensado, reanalizado, refutado o reconstruido de diferentes maneras, a partir de un análisis más reflexivo. Y todas esas transformaciones estructurales, dependen de los valores, deseos y aspiraciones. Así, coherente con su

propuesta, Maturana (2002) señala que no hay que "*enseñar valores*", sino vivirlos desde la biología del amor, cultivarlos en nuestra corporalidad, a partir del respeto a sí mismo que surge en vivir/convivir en respeto mutuo.

Lo planteado anteriormente, se conecta con la idea sostenida de que, el aprendizaje debe ser permanente y que sólo coadyuva a los propósitos organizacionales, personas siempre dispuestas a aprender, abiertas al cambio, a establecer diálogos sinceros y francos en torno a temas de interés para el desempeño pertinente de la organización.

A modo conclusivo

Reconociendo la significación de la Gerencia en el contexto educativo venezolano y su impacto en las transiciones de desarrollo de las instituciones circunscritas en sus diferentes niveles y modalidades, mediante procesos de planificación, organización, ejecución y control, le corresponde a ésta ser copartícipe del conocimiento globalizado en una acción abierta al diálogo propiciador de un sintagma de transformación y fortalecimiento de la praxis propiamente dicha.

En tal sentido, la poiésis de la Gerencia Educativa se percibe con una perspectiva futurista de carácter social y auspiciadora de principios y componentes, el gerente desde esta óptica y competencia da vida a la direccionalidad de una institución con nivel y valor agregado, enmarcado no sólo en la praxis gerencial en el manejo de conflictos, sino además en la comunicación y creatividad.

Dentro de la complejidad del acto gerencial, las personas experimentan en las organizaciones incompatibilidad de metas, interpretaciones diferentes de los hechos y desacuerdos con base a expectativas de comportamiento, entre

otras. Desde el mismo momento en que una de las partes percibe que la otra se contrapone con sus metas o expectativas, surgen los conflictos, es por tal motivo que surge la inquietud de llevar a cabo una gerencia poiética en la educación venezolana.

Por lo tanto, es necesario que el director tenga una visión amplia del manejo de los procesos grupales, debido a que los conflictos pueden ser ocasionados por distintas fuentes, uno por diferencia de intereses, percepciones distintas, otros por diferencias individuales o funcionales y organizacionales, ante esta situación cabe señalar que esta problemática afecta a los expectantes tales como directivos, docentes, estudiantes, padres, representantes y comunidad en general directa e indirectamente.

En tanto, la gerencia poiética, constituye un punto de interés prioritario para el desarrollo de cualquier organismo en estos tiempos particularmente; si se interpreta que teóricamente se relaciona con la planificación estratégica, la dirección y el diseño, pero que a su vez también involucra liderazgo, motivación, toma de decisiones, comunicación, estímulo de valores y sistemas de controles en su propio contexto de una manera particularmente creativa y desde el ser.

Evidentemente, aún no hay gerencia en sí y para sí, se requiere de líneas de acción que dinamicen el cambio y la transformación, Conde y Ruetter (2015), expresan, que "*la calidad debe estar centrada en una necesidad de gestión con una definición previa de la visión organizativa*" (p. 19). En un sentido propiamente filosófico pudiera expresar que lo que ha pasado o lo que ha sido entendido como gerencia educativa, desde los albores de la educación venezolana ha sido más bien una práctica donde se hace una escisión entre sujeto – objeto de la Gerencia, vale decir, que no existe negociación, y el ser

humano es concebido como objeto de esa Gerencia, con todo el sentido de disminución de la condición inherente al ser humano.

Por su parte, la gerencia poiética, fortalece el manejo futuro del conflicto, se crea un ciclo reforzador y provechoso de control del antagonismo en el que la gente aprecia sus diversidades, sienten una dependencia positiva de los demás, reconoce las capacidades de cada quién, elabora a partir de ellas y celebra su éxito conjunto, estableciendo nuevas metas de mejoría. Así adquieren más capacidad y disposición para enfrentar sus diferencias, destacar sus intereses cooperativos e integrar sus puntos de vista.

En conclusión, la gerencia poiética es un desafío, pero las recompensas son considerables, la gente reconoce sus aptitudes y esfuerzos, la calidad de la solución y la confianza en sus relaciones, juntas celebran el éxito, además el enfoque positivo hacia el conflicto puede favorecer la dinámica entre los grupos, resolver los problemas positivamente y lograr las metas.

Referencias

- Albornoz, O. (2020). *La Educación Superior Venezolana: Problemas y Soluciones*. Venezuela: Fundación Educación y Desarrollo.
- Conde, J. y Ruetter, P. (2015). *Supervisión Educativa Gerencia y Pedagogía*. Venezuela: Fondo Editorial de la Universidad Experimental Libertador.
- Heidegger, M. (2006). *Introducción a la metafísica*. Barcelona, España: Gedisa.
- Maturana R., H. (2002). *A ontologia da realidade*. Organização Cristina Magro et al. Belo Horizonte: Editora da UFMG.
- Maturana, H. y Nisis, S. (2002). *Formación humana y capacitación*. Santiago: Dolmen Ediciones.
- Maturana, H. y Varela, F (2003). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos aires: Lumen.
- Ricoeur, P. (2001). *La metáfora viva*. Madrid.